

Como toda sociedad nueva, sana y activa, E.T.A. no se ha podido librar de esa reacción normal por parte de los enemigos de Euzkadi, pero lo que más asombra en esta ocasión, es que a ese coro de plañideras habituales hemos visto sumarse, incluso, a parte de aquellos que con su esfuerzo llevaron al Partido Nacionalista al alto concepto en que se le tiene fuera del Estado español.

Ellos achacan a los nuevos patriotas el estar abandonando los principios humanos que siempre fueron divisa primordial dentro de la filosofía nacionalista vasca, para lanzarse por el camino de la violencia, utilizado siempre en los métodos españoles, y acicate principal que nos impulsa a rechazar a España. Pero estos patriotas ignoran, sin duda, que la juventud vasca, harta ya de promesas y de expectativas interminables e inactivas, no ha podido menos de preguntarse: ¿Donde está la capitulación de los vascos en la última guerra? ¿Existe acaso una rendición incondicional del Gobierno Vasco al poder fascista? Ni aún las conversaciones de Santofña, alevosamente rotas por el Estado Mayor franquista pueden considerarse siquiera como una capitulación parcial; luego legalmente la guerra subsiste. Todo sabotaje, toda violencia contra elementos oficiales del régimen puede de buena fe sostenerse como acción de guerra. ¿Por qué pues someterse pasivamente a un Estado de fuerza?

Rechazan aún los antiguos "bertzales" estas consideraciones diciendo que, si tenemos un algún prestigio en el extranjero se debe precisamente a que siempre hemos utilizado medios pacíficos en la difusión de nuestro ideal. Estamos de acuerdo, pero tenemos que tener en cuenta que el hombre no puede permitir el menoscabo de valores sociales y espirituales so pretexto de mantener intacta su integridad física. Por eso el defenderse de un ataque masivo a nuestras instituciones, a nuestras costumbres, a todo aquello que "huele" a vasco, tan atacado por el Gobierno de Madrid, no creo que sea renunciar a nuestros principios democráticos y cristianos, sino más bien luchar por ellos, para evitar que perezcan confundidos en el desastre ideológico que traerá la desaparición del fascismo en España. ¿Acaso no repelieron los países democráticos el ataque que suponía para sus principios el nazismo alemán con las armas en la mano?

Pero aún cuando sea muy difícil determinar la oportunidad de esos métodos enérgicos para defenderse, tenemos que tener en cuenta que hoy día se está dando la coyuntura más ridícula de la historia: pueblos eminentemente democráticos hasta el punto de haber enarbolado siempre esta cualidad como característica nacional (léase Inglaterra, Norte América...) van de la mano, unidos por un egoísmo común, con el mayor enemigo de estos principios: el general Franco. (N. de R. - Recibimos esta colaboración antes de conocerse "la bomba"

(sigue en la misma pag. arriba)

¿ CUANDO HEMOS CAPITULADO ?
(viene)

que parece va a lanzar Francia.) Por tanto, podemos esperar de ellos alguna ayuda? No contemos con ella. Utilicemos nuestros propios medios, luchemos con todas nuestras fuerzas contra el opresor y tengamos siempre presente que si a la violencia se le puede combatir con la razón, nunca con la cobardía. Tenemos que hacernos oír en el concierto mundial, porque el problema de un pueblo pequeño también es problema.

Nada conseguimos limitándonos a una pasividad que le da larga nos destruiría, es preciso actuar y enérgicamente; por eso E.T.A. no se intimida y siempre de cara a la verdad no teme utilizar métodos considerados violentos por algunos patriotas pusilánimes y timoratos.

OTI.

XX

XX
XXX Guste o no guste, la XXX
XXX fuerza nacionalista XXX
XXX no es representada XXX
XXX ni integrada por la XXX
XXX "voluntad popular li- XXX
XXX bremen"e expresada en XXX
XXX 1.936. XXX
XX